

---

the

---

# Humanitarian Leader

---

Localizar la descolonización: perspectivas desde  
la teoría crítica latinoamericana

MARA TISSERA LUNA



# THE HUMANITARIAN LEADER:

## Localizar la descolonización: perspectivas desde la teoría crítica latinoamericana

DOCUMENTO DE TRABAJO 052  
FEBRERO 2025

---

### Detalles de la autora

#### Mara Tissera Luna

Mara Tissera Luna es una investigadora independiente y fellow del Collaborative on Global Children's Issues de la Universidad de Georgetown.

### Agradecimientos

Agradezco al sistema educativo público argentino, incluida la Universidad de Buenos Aires, donde aprendí por primera vez la mayoría de las ideas que están a punto de leer.

### Editorial

The Centre For Humanitarian Leadership  
Deakin University  
221 Burwood Highway  
Burwood 3125 VIC  
Australia

**Coeditores jefe (Edición en inglés):** Dr Phoebe Downing, Dr Marian Abouzeid y Dr Joshua Hallwright

**Editor jefe (Edición en francés):** Justine de Rouck

**Editor de producción:** Cara Schultz

**Traducción:** Mariana Figueiredo

**Diagramación:** Diana De León

**ISSN:** 2653-1011 (En línea)

El Centre for Humanitarian Leadership reconoce a los aborígenes australianos y a los isleños del Estrecho de Torres de esta nación. Reconocemos a los custodios tradicionales de las tierras en las que trabajamos. Presentamos nuestros respetos a los antepasados y ancianos, pasados y presentes.

### Derechos de autor

Este documento ha sido elaborado para el Centre for Humanitarian Leadership. Las opiniones expresadas en él son las del autor y no reflejan necesariamente las del Centre for Humanitarian Leadership. Estos documentos se distribuyen con fines de debate y comentario. No han sido revisados por pares.

© 2025 by Mara Tissera Luna. Todos los derechos reservados

Imagen de portada: Mercado en La Paz, Bolivia. © Mara Tissera Luna

# Resumen

---

En la región comúnmente denominada América Latina, Abya Yala o Améfrica, los avances en la promoción de agendas de descolonización nacionales o locales en el sistema de ayuda internacional se han visto dificultados por un diálogo insuficiente sobre cómo sería la descolonización en nuestra región, países y comunidades. A partir de las contribuciones de la teoría decolonial latinoamericana y caribeña, incluida la teoría del feminismo negro, la decolonialidad y la geopolítica crítica, este artículo contribuye a los debates críticos necesarios para aplicar eficazmente la agenda de la descolonización. Tales análisis alternativos e innovadores pueden ofrecer un análisis matizado e históricamente informado de las causas profundas de los problemas de derechos humanos que abordamos, desafiando la visión dominante que los presenta como ‘crisis’ que la ayuda humanitaria puede solucionar. Un profundo conocimiento de los factores culturales, socioeconómicos e históricos que influyen en las cuestiones de justicia social y derechos humanos, tal y como las definen los movimientos nacionales, subnacionales y subregionales, es esencial para garantizar que nuestros esfuerzos sean relevantes y respondan a contextos específicos.

## Relevancia del liderazgo

*Este artículo explora los desafíos y oportunidades para avanzar en la descolonización liderada localmente en Latinoamérica y el Caribe. Destaca la necesidad de procesos de conocimiento novedosos que fomenten el diálogo y la diversidad de puntos de vista. Con bastante frecuencia, el sector humanitario percibe las cuestiones de derechos humanos que aborda como imprevistas o excepcionales, calificándolas como “crisis”, con soluciones que reflejan esta perspectiva ahistórica. En cambio, las teorías críticas latinoamericanas y caribeñas ofrecen análisis más profundos y contextuales. Dado que la colonialidad está históricamente arraigada y se manifiesta a nivel individual, organizacional y social, invito a los lectores a promover estas perspectivas marginalizadas y a fomentar el diálogo local y nacional sobre la descolonización de la ayuda internacional en nuestros propios términos.*

## Descolonizar la producción de conocimientos

En los últimos años, han surgido varios movimientos transnacionales dentro de la ayuda internacional<sup>1</sup> que abogan por la descolonización como camino hacia el cambio sistémico, incluidas relaciones más democráticas, justas y equitativas entre los donantes internacionales, las ONGI, las organizaciones nacionales o locales de la sociedad civil y las comunidades. Para aquellas iniciativas que forman parte de esfuerzos globalizados y transnacionales que ofrecen soluciones a escala mundial, existe el riesgo de que reproduzcan inadvertidamente los patrones coloniales que pretenden cuestionar y anular. Sin embargo, lejos de criticar las actuales iniciativas de descolonización como una nueva forma de colonialismo, este artículo contribuye a los debates y análisis críticos necesarios para la puesta en práctica efectiva de la agenda de descolonización, haciendo hincapié en la necesidad de una implementación culturalmente específica, contextualizada y localizada. Para ello, es crucial que las acciones de descolonización se basen en un profundo conocimiento de los factores culturales, sociales e históricos que influyen en la justicia social y los derechos humanos, y que estén dirigidas por movimientos nacionales, subnacionales y subregionales, de modo que sean relevantes para contextos específicos. Este estudio pretende contribuir a los debates y análisis críticos relacionados con la puesta en práctica de la agenda de descolonización. Propone la conceptualización culturalmente específica, contextualizada y localizada y la implementación práctica de la agenda de descolonización.

---

***Este estudio pretende contribuir a los debates y análisis críticos relacionados con la puesta en práctica de la agenda de descolonización. Propone la conceptualización culturalmente específica, contextualizada y localizada y la implementación práctica de la agenda de descolonización.***

---

Basándome únicamente en contribuciones de la teoría decolonial de LAC,<sup>2</sup> incluida la teoría del feminismo negro latinoamericano y caribeño, la decolonialidad y

---

<sup>1</sup> En este artículo, utilizo el término "ayuda internacional" en aras de la brevedad y la claridad. Aunque reconozco y admito la naturaleza problemática de la "ayuda", este artículo no se centra en ofrecer un análisis crítico de la terminología que rodea a la ayuda humanitaria o al desarrollo internacional.

<sup>2</sup> Las teorías críticas latinoamericanas y caribeñas a veces se denominan "pensamiento crítico", dependiendo del autor y la publicación. En este artículo, utilizo deliberadamente el término "teoría" o "teorías" para rebatir el estereotipo predominante de que sólo los académicos, activistas e investigadores del Norte Global pueden producir "teoría" social legítima, mientras que el resto del mundo sólo produce formas devaluadas de conocimiento ("pensamiento" o "pensamientos").

la geopolítica crítica, quiero destacar las perspectivas críticas de nuestra región que pueden ayudar a arrojar luz sobre la construcción de la autoridad, la experticia y el conocimiento dentro del sector de la ayuda internacional como una forma de promover agendas de descolonización localizadas. Debido a su énfasis en las dinámicas de poder que existen en la producción de conocimiento y el establecimiento de agendas,<sup>3</sup> el análisis que aquí se presenta inevitablemente cuestiona una falacia fundamental dentro de los sistemas modernos de ayuda internacional: que estos sistemas son histórica y geográficamente neutrales, y que de alguna forma se encuentran desconectados de las historias coloniales, neocoloniales e imperiales de los países donantes (Peace Direct et al., 2021).

El campo de la ayuda humanitaria percibe con demasiada frecuencia los problemas que aborda como imprevistos, novedosos o excepcionales, calificándolos como "crisis", "situaciones" o "emergencias". A menudo, las soluciones reflejan esta perspectiva a corto plazo. Por el contrario, las teorías críticas de LAC nos permiten desarrollar análisis más exhaustivos de las "crisis" actuales. Los análisis críticos implican considerar estas "crisis" en el contexto de sus causas profundas, específicamente los procesos históricos y políticos de largo plazo que han contribuido a su surgimiento. Tomando como ejemplo las políticas migratorias regionales para abordar el desplazamiento a gran escala en la región en las últimas dos décadas, conceptualizar el desplazamiento de la región como una "emergencia" o una "crisis humanitaria" resulta limitante. Esta perspectiva oculta la realidad de que el desplazamiento forzado es un proceso complejo, polifacético, constante y estructural que no puede resolverse mediante políticas o intervenciones aisladas y estrechamente delimitadas. Por el contrario, al emplear las teorías críticas de LAC, nos centramos en desarrollar soluciones contextualmente relevantes y que engloben todo el sistema, que den prioridad a la justicia social y a los derechos humanos de las personas que se desplazan y que aborden las verdaderas "causas profundas" de cada contexto.

El tema central de este artículo es que, en nuestra región, la descolonización requiere reevaluar y reconstruir los procesos de producción de conocimiento para desarrollar perspectivas y soluciones alternativas que vayan más allá de las epistemologías (formas de interpretar y explicar el mundo) del Norte Global. La primera sección ofrece un breve recuento de la historia contemporánea de la ayuda internacional en nuestra región desde la perspectiva de la

---

<sup>3</sup> En aras de la claridad y la brevedad, en este artículo se utiliza el término "producción de conocimiento" para englobar los procesos formales e informales de la ayuda internacional que implican la creación y difusión de conocimientos. Esto incluye la investigación orientada a las políticas y los procesos de producción de conocimientos que intervienen en el establecimiento de agendas nacionales, regionales e internacionales de política y promoción, normas operativas globales, manuales, orientaciones técnicas, MEAL (seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje), evaluaciones de necesidades, órdenes del día y actas o resúmenes de reuniones, materiales audiovisuales, campañas de recaudación de fondos, etc.

decolonialidad y la geopolítica crítica. Con este análisis, pretendo mostrar que la teoría crítica de LAC proporciona herramientas para reinterpretar la historia de la ayuda internacional desde las perspectivas de la colonialidad, la dependencia económica y el imperialismo, desarrollando soluciones más específicas para cada contexto. La segunda sección explora la teoría del feminismo negro de LAC como un marco alternativo de producción de conocimiento para entender la ayuda internacional y la resistencia social. Por último, este artículo invita a los lectores a considerar la importancia de establecer movimientos locales, nacionales y regionales que fomenten el diálogo para la descolonización de la ayuda internacional.

## Reflexividad y diálogo

En antropología, la reflexividad es el proceso de reflexión crítica sobre el propio trasfondo cultural, académico y social, y el examen de cómo estos elementos influyen en las interacciones con los “sujetos de estudio” y en el propio proceso de investigación. La falta de reflexividad puede impedir la capacidad del investigador de analizar e interpretar las realidades sociales, ya que la investigación antropológica consiste en un diálogo continuo entre la realidad observada y el marco teórico del investigador (Guber, 2001, p. 50).

Conocí la teoría decolonial latinoamericana hace quince años, cuando era una joven estudiante de antropología y tenía un puesto *junior* en una red regional con sede en Buenos Aires dedicada a los derechos de la niñez en América Latina. Tuve la suerte de trabajar en una ONG pequeña y con poco personal, en la que mi función no sólo incluía tareas operativas –como hacer fotocopias y llamar al soporte técnico para arreglar el aire acondicionado durante los veranos de 40°C de Buenos Aires–, sino también colaborar con redes globales de incidencia política especializadas en la atención a la infancia. En ellas, ayudamos a poner de relieve el excelente trabajo de las ONG nacionales latinoamericanas que defienden los derechos de la infancia. Al principio desconocía por completo las complejidades de la incidencia internacional, pero poco a poco fui comprendiendo su funcionamiento gracias al apoyo de mis colegas y de nuestras amables ONGI socias que trabajan desde ciudades como Nueva York, Londres y Ginebra.

Como persona fascinada por el poder de los llamados “diplomáticos inútiles” en ayudarnos a comprender la realidad que nos rodea, no tardé en abordar desde un punto de vista analítico los acontecimientos, documentos, discursos y conversaciones de los que fui testigo y en los que estuve involucrada. Esta perspectiva me llevó a realizar tres años de investigación antropológica en la Universidad de Buenos Aires, centrándome en la división Norte-Sur dentro de las redes globales de incidencia. Estas experiencias formativas, junto con estudios posteriores en estudios latinoamericanos, afrolatinoamericanos y

caribeños, e investigaciones sobre la protección en la ayuda internacional en la región, han profundizado mi apreciación por los marcos y conceptos que discuto aquí.

---

**La teoría decolonial de LAC también puede ayudar a los profesionales de la protección a ver los problemas de protección que intentamos abordar como derivados de sistemas más amplios –como el racismo, el colonialismo, el patriarcado y el capitalismo**

---

Además de proporcionarnos una lente a través de la cual podemos examinar nuestras prácticas sectoriales y aprender de ellas, la teoría decolonial de LAC también puede ayudar a los profesionales de la protección a ver los problemas de protección que intentamos abordar como derivados de sistemas más amplios –como el racismo, el colonialismo, el patriarcado y el capitalismo– que han dado lugar a injustas jerarquías sociales, económicas y políticas, aunque no siempre se planteen como tales.

Agradezco a los lectores su interés en este artículo y les invito a ponerse en contacto conmigo para profundizar el debate. Descolonizar la ayuda internacional no es un ejercicio intelectual ni un área de actuación aislada, sino un proceso continuo de reflexión y diálogo sobre las formas en que prestamos ayuda y cómo mejorarlas. El diálogo juega un papel crucial en el cambio social, transformando a los actores a través de sus interacciones porque, al compartir las diferencias, los actores pueden unirse para generar transformaciones (Martín & Madroñal, 2018, p. 222). Espero que este artículo anime al lector a compartir sus perspectivas sobre la ayuda internacional e iniciar debates sobre la descolonización en sus propias comunidades, ciudades, países y subregiones.

## Definiciones y perspectivas alternativas

*“Hay una subversión epistémica (...). La noción misma de colonialidad del poder y sus fundamentos epistémicos, la idea de descolonialidad del poder, son de origen latinoamericano. No es un accidente histórico, por supuesto, sino todo lo contrario” (Quijano, 2024: 6).*

Ante la falta de una definición universal, este artículo considera la descolonización en la ayuda internacional como “el proceso de deconstrucción de las ideologías coloniales relativas a la superioridad y el privilegio de pensamiento y enfoques occidentales”, y que implica análisis críticos de las prácticas actuales y pasadas del sector (Peace Direct et al., 2021, p. 13). También es “un movimiento que debe desarrollarse desde la base en lugar de teorizarse e imponerse como una recomendación académica o política” (Mihlar, 2024, p. 4). La teoría crítica

de LAC es también un área de pensamiento sumamente diversa y plural, no limitada a espacios académicos o políticos, que proporciona un marco para comprender el poder colonial. Aporta diversos saberes que son a la vez locales y universales (Márquez Duarte & Espinoza Valle, pp. 5, 11). Me refiero a la teoría crítica de LAC como epistemologías “alternativas” e “innovadoras” porque estos enfoques para interpretar y explicar el mundo son nuevos en el campo de la ayuda humanitaria. La teoría crítica de LAC tiene sus raíces en el centenario campo de las teorías de la economía política latinoamericana. Éstas se han aplicado para comprender las desigualdades sociales, económicas y raciales en cada uno de nuestros países desde principios de la década de 1920 (véase Mariátegui, 1928) y en nuestra región como un todo desde el período posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Este artículo se aparta de la definición de “localización” comúnmente utilizada en documentos y debates sobre la ayuda internacional (véanse estas definiciones en McGeary, 2024). En cambio, conceptualiza la localización como el proceso de reimaginar y reconstruir nuestro enfoque de la producción de conocimientos y la descolonización en la ayuda internacional sin adherirse a un modelo universal. La localización y la descolonización están vinculadas a través de la “descolonialidad” del poder, que sirve de nexo entre las diversas realidades locales que requieren descolonización. La “colonialidad” se refiere a un proceso histórico mucho más complejo que la colonización o el colonialismo y que continúa en el presente. Se trata de un “patrón de poder”, facilitado por la normalización de las jerarquías raciales, que perpetúa relaciones caracterizadas por la dominación territorial y epistémica (Restrepo, 2007, p. 292). Específicamente, la ‘descolonialidad’ cumple el papel de “gramática general que conecta los trabajos locales específicos de descolonización (...) el nexo entre localidades diversas y específicas que han sido desarticuladas por la colonialidad” (Quijano, 2024, p. 11). Desde esta perspectiva, la descolonización enraizada en historias locales específicas requiere que llevemos a cabo la tarea de descolonización epistemológica. Esto implica reevaluar y reconstruir los procesos de producción de conocimiento que están arraigados en la colonialidad. Por lo tanto, la descolonización en la ayuda internacional debe surgir de las historias locales que han sido desarticuladas por la colonialidad del poder.

---

***La descolonización en la ayuda internacional debe surgir de las historias locales que han sido desarticuladas por la colonialidad del poder.***

---

En este análisis, también sostengo que varios conceptos desarrollados por académicas del feminismo negro de LAC, como la “interseccionalidad” y el “lugar de

enunciación”, sirven como punto de partida para reflexionar sobre cómo luchar contra la colonialidad y desarrollar enfoques localizados y contextualizados para la descolonización de la ayuda internacional. La teoría decolonial negra de LAC hace énfasis en los métodos de producción de conocimientos, aprendizaje y enseñanza que priorizan las experiencias locales, en particular las que surgen de contextos marginales, movimientos sociales y construcción de puentes. En su definición extremadamente resumida, el feminismo interseccional es un marco que analiza “sistemas de dominación” como el patriarcado, el colonialismo, el racismo, el militarismo, el capitalismo, el sexismo y el capacitismo, que, a lo largo del tiempo, han generado opresión, desigualdad e injustas jerarquías sociales, económicas y políticas que oprimen desproporcionadamente a ciertos grupos de individuos, como las mujeres negras (Curiel, 2007). El objetivo último de este marco es comprender estas injustas dinámicas estructurales de poder y utilizar este conocimiento como una herramienta para desafiar el racismo, el sexismo, el clasismo y lograr la liberación de todos y todas, basada en la libertad, la igualdad, la justicia social y la democracia participativa (Ibarra & Domenech, 2021; Viveros Vigoya, 2016).

## **Breve historia de la ayuda internacional en la región de LAC**

### **Geopolítica crítica y decolonialidad**

La decolonialidad requiere un proceso de reevaluación y reconstrucción de los procesos de producción de conocimiento para desarrollar formas alternativas de conocimiento que vayan más allá de las epistemologías del Norte Global. La teoría crítica de LAC ofrece herramientas para cuestionar el statu quo al reinterpretar la historia de la ayuda internacional en la región desde las perspectivas de la colonialidad, la dependencia económica y el imperialismo. Estos análisis alternativos, como el que se presenta en esta sección, pueden ayudar a desarrollar soluciones más específicas para cada contexto. Además, ofrecen un análisis matizado e históricamente fundamentado de las causas profundas de los problemas de derechos humanos que pretendemos abordar, desafiando la visión dominante que los presenta simplemente como “emergencias” o “crisis humanitarias” que la ayuda humanitaria puede solucionar.

La geopolítica crítica de LAC plantea que la geopolítica es “un discurso sobre las relaciones de poder y una práctica que intenta dirigitas”; la geopolítica crítica no sólo se interesa por el análisis de la influencia y el poder sobre el espacio y el territorio en las relaciones internacionales, sino también por la forma en que quienes detentan el poder crean y promueven una representación del mundo (Montoya-Arango, 2010, p. 103). La teoría de la dependencia y la teoría del sistema-mundo capitalista contemporáneo sostienen que es imposible entender las condiciones estructurales de profunda desigualdad

económica y jerarquías raciales y culturales sin considerar la forma subordinada en que los países de LAC fueron incorporados a la economía global, y los procesos de "acumulación primitiva" que permitieron la expansión del Norte Global a costa de la explotación del Sur Global. La teoría de la dependencia establece que el subdesarrollo en nuestra región está directamente vinculado a las estructuras y procesos políticos que facilitaron la expansión de los países industrializados, ya que son dos aspectos de un mismo proceso. Ni los conceptos de Europa ni de América Latina o el Caribe preexistieron a la conquista y colonización del siglo XV, ya que Europa se constituyó simultáneamente a través de la producción del "otro" colonial (Mignolo, 2000, en Restrepo: 2007).

La imposición de la "matriz colonial de poder" requería el desmantelamiento simultáneo de las organizaciones sociales y los modos de vida tradicionales existentes, incluido el "control de la economía (apropiación de la tierra, explotación de la mano de obra, control de los recursos naturales); el control de la autoridad (institución, ejército); el control del género y la sexualidad (familia, educación); y el control de la subjetividad y el conocimiento (epistemología, educación y formación de la subjetividad)" (Mignolo, 2007, p. 156). El saqueo colonial, la opresión y el genocidio de los pueblos originarios, la brutalidad de la trata transatlántica de esclavos y sus perdurables legados de racismo estructural, el subsiguiente imperialismo y las intervenciones directas de Estados Unidos, los Estados coloniales y la posterior imposición de programas internacionales de ajuste estructural han constituido una experiencia totalizadora que alteró violentamente las historias de los pueblos sometidos.

---

***El saqueo colonial, la opresión y el genocidio de los pueblos originarios, la brutalidad de la trata transatlántica de esclavos y sus perdurables legados de racismo estructural, el subsiguiente imperialismo y las intervenciones directas de Estados Unidos, los Estados coloniales y la posterior imposición de programas internacionales de ajuste estructural han constituido una experiencia totalizadora que alteró violentamente las historias de los pueblos sometidos.***

---

Para la teoría decolonial, el análisis de la discriminación racial (la jerarquía de seres humanos que justificó la subordinación económica y política de los pueblos indígenas y negros desde la colonia), la discriminación contra las mujeres y la opresión de clase son elementos

fundacionales (Mignolo, 2007). El concepto de "colonialidad del poder" (Quijano, 2000, 2007; en González, 2020, p. 5) permite aplicar esta definición de racismo a las relaciones marcadas por la colonialidad, la dependencia económica y el imperialismo, ya que "en un mundo imperial/capitalista/colonial, la raza constituye la línea divisoria transversal que atraviesa múltiples relaciones de poder, como la clase, el sexo y el género, a escala global" (Grosfoguel, Oso, Christou, 2015). Hasta el día de hoy, la dependencia se expresa en la estructura interna de cada país a través del "colonialismo interno", que se manifiesta en la explotación, el racismo y la discriminación de las poblaciones indígenas, rurales y negras (Casanova González, 2006: p. 200).

A partir de la definición de racismo de Franz Fanon, Ramón Grosfoguel lo define como "una jerarquía global de superioridad e inferioridad a lo largo de la línea de lo humano que ha sido políticamente producida y reproducida como estructura de dominación durante siglos por el sistema imperialista" (2012, p. 93), en la que "las personas que están por encima de la línea de lo humano son socialmente reconocidas en su humanidad como seres humanos con subjetividad y acceso a derechos humanos/ciudadanos/civiles/laborales. Las personas que están por debajo de la línea de lo humano son consideradas sub-humanas o no-humanas, es decir, su humanidad es cuestionada y por lo tanto negada" (Fanon, 2010; citado en Grosfoguel, 2012, p. 93).

La geopolítica en nuestra región implicó la jerarquización por parte, primero, de las metrópolis coloniales y, posteriormente, de los Estados Unidos, de seres, lugares y objetos en términos binarios (avanzados/atrasados; civilizados/salvajes; cultos/ignorantes, o modernos/primitivos), lo que justificó la dominación de los conquistados/vencidos, considerados subdesarrollados y peligrosos, por parte de los conquistadores/vencedores (Montoya-Arango, 2010, pp. 105-107). Aunque no sea su objetivo principal o intención, la ayuda internacional ha corrido históricamente el riesgo de crear, reproducir y reforzar relaciones de superioridad e inferioridad entre el Norte Global y el Sur Global. Como explica Lander (2000, p.31), "basándose en una definición estrictamente económica y cuantitativa, dos tercios de la humanidad se transformaron en los pobres (y, por tanto, en seres carentes y necesitados de intervención) cuando en 1948 el Banco Mundial definió como pobres a aquellos países cuya renta anual per cápita era inferior a 100 USD al año", legitimando así la intervención de los países occidentales 'desarrollados'. Estos países eran vistos como "la imagen del futuro para el resto del mundo, el modo de vida al que llegaría naturalmente si no fuera por los obstáculos representados por su composición racial inadecuada, su cultura arcaica o tradicional, sus prejuicios mágico-religiosos o, más recientemente, por el populismo y los Estados excesivamente intervencionistas, que no respetan

la libertad espontánea del mercado" (Lander, 2000, p. 26). En este contexto, se produjo un cambio en la relación entre los países más ricos y los más pobres, donde la plena soberanía y autonomía de los últimos comenzó a ser cuestionada, ya no por los Estados de los países centrales, como ocurría en el pasado, sino por entidades privadas transnacionales, con las que establecen relaciones sea de disciplina y regulación (como las de la Organización Mundial del Comercio o el FMI) o de alianza y cooperación, como con las agencias de ayuda humanitaria.

### La ayuda internacional bajo el paradigma neoliberal

Las agendas progresistas de derechos humanos en nuestra región, en particular las relativas a los derechos humanos de las minorías sociológicas (es decir, los derechos de la niñez, los derechos de las mujeres, los derechos de las personas indígenas), se consolidaron paralelamente al establecimiento de los Estados neoliberales. El establecimiento de este sistema de "gobernanza transnacional", directamente vinculado al desarrollo de los Estados neoliberales, fue posible gracias a profundas transformaciones políticas, que avanzaron hacia la "desestatización" de las prácticas de gobierno (Ferreira & Schuch, 2010). Este cambio supuso la sustitución del modelo de Estado de Bienestar, encargado de regular todos los aspectos de la vida social y económica de las naciones, por una concepción más amplia de gobernanza. Organizaciones nacionales e internacionales pasaron a llenar los vacíos dejados por el avance de las políticas de austeridad y a asumir las funciones antes atribuidas al Estado de Bienestar. En este contexto, la expansión de las ONGI se vio facilitada, como explica Hoffman (2008), por el ascenso de una concepción negativa de los Estados del Tercer Mundo como "represivos", "corruptos" e "ineficientes", donde "la sociedad civil se convirtió en sinónimo de todo lo que se oponía al Estado dictatorial" (2008, p. 47). En esta visión, "todo lo que provenía de la sociedad civil era visto de forma positiva, mientras que todo lo relacionado con el Estado era calificado como negativo" (ibid.). En el contexto del Consenso de Washington de la década de 1980, la ideología neoliberal se apropió de esta visión maniquea para demonizar todo lo relacionado con el Estado de derecho y "glorificar acriticamente una 'sociedad civil despolitizada'" (Coutinho, s.f.; en Hoffman, 2008, p. 47). Durante el ascenso del Estado neoliberal en la década de 1990, muchos Estados-nación de LAC adoptaron agendas progresistas de derechos humanos centradas en grupos sociales históricamente marginados, lo que dio lugar a la dilución de los elementos más críticos, anticoloniales y antiimperialistas de estas agendas. Por ejemplo, el concepto de 'interculturalidad' se incorporó a la política y el discurso de Estados entonces neoliberales como Bolivia y Ecuador, así como a las políticas y el discurso de las instituciones multilaterales. Según Walsh (2006, p. 55), esta incorporación debilitó su potencial transformador fundamental, tal y como lo concebían los

movimientos indígenas, al despojarlo de su oposición política, anticolonial y epistémica.

---

**Al analizar las características de las iniciativas de grandes ONG internacionales a nivel nacional, un aspecto que destaca es que se apoyan en conceptos de legitimidad que pretenden ser apolíticos, en contraposición a los del Estado del Bienestar y de los movimientos sociales y de derechos humanos que caracterizan a la región.**

---

Al analizar las características de las iniciativas de grandes ONG internacionales a nivel nacional, un aspecto que destaca es que se apoyan en conceptos de legitimidad que pretenden ser apolíticos, en contraposición a los del Estado del Bienestar y de los movimientos sociales y de derechos humanos que caracterizan a la región. Debido a su énfasis en el principio de neutralidad, las iniciativas de ayuda humanitaria a menudo parecen basarse en definiciones apolíticas de las cuestiones de derechos humanos que abordan. Con frecuencia, la ayuda internacional "lejos de cuestionar el sistema económico que subordina a grandes segmentos de la población mundial, retrata al Sur Global como primitivo, atrasado y necesitado de rescate" (González, 2020, p. 22). Paralelamente, las organizaciones de la sociedad civil experimentaron un proceso de burocratización y profesionalización, a veces denominado 'ONG-ización' (es decir, la profesionalización, burocratización e institucionalización) de los movimientos sociales. La antropóloga brasileña Alcida Ramos describe cómo los ideales de transformación social mantenidos por los grupos de activismo indígena en los años setenta y ochenta dieron paso gradualmente a un enfoque centrado en el mantenimiento de las estructuras burocráticas de sus ONG. Estos grupos activistas han ido adaptando progresivamente sus actividades a los requisitos de los donantes internacionales (recaudación de fondos, desarrollo institucional, redacción de propuestas e informes, etc.), frecuentemente a costa de sus objetivos originales de defensa de los derechos de los pueblos indígenas (Ramos, 1994). La 'ONG-ización' contribuyó además a la exclusión de cosmovisiones y conocimientos alternativos y de métodos de enseñanza y aprendizaje indígenas más allá de la escritura tradicional, como las conversaciones y la narración de historias.<sup>4</sup> La complejidad de estos procesos burocráticos también ha dado lugar a una concentración de autoridad en los métodos de producción de conocimientos desarrollados en las instituciones del Norte y a la consiguiente devaluación de la producción de conocimientos y la experiencia locales, indígenas o alternativos. Además,

<sup>4</sup> Los métodos de aprendizaje y enseñanza indígenas incluyen narraciones orales, prácticas rituales, danza, música y arte, entre otros.



la adopción de métodos externos en las actividades cotidianas limita enormemente las oportunidades para la disidencia, la innovación y la creatividad, todas ellas esenciales para lograr un cambio sistémico y radical.

Como se ve aquí, la teoría crítica de LAC proporciona un marco para desafiar el statu quo al aplicar el análisis histórico a través de las perspectivas de la colonialidad, la dependencia económica y el imperialismo. Se interesa por integrar la teoría con la práctica para hacer frente a las desigualdades sociales, políticas y culturales en la región, guiada por un "compromiso ético de proporcionar herramientas teóricas, metodológicas, epistemológicas y políticas para comprender y abordar estas realidades" (Curiel, 2017, p. 2). Además, abarca un amplio compromiso ideológico de apoyo a los movimientos populares que luchan por la autonomía, la independencia, la liberación y la resistencia contra el imperialismo, el patriarcado y el colonialismo (Yohanka León del Río, 2017, p. 4). Esta unión de teoría y acción define la teoría crítica de LAC, destacando su relevancia y aplicación en las luchas en curso por el cambio sistémico.

## Hacia definiciones localizadas y contextualizadas de la descolonización

### Legados coloniales en la producción de conocimientos

En la región comúnmente conocida como América Latina, que los pueblos indígenas reivindican como Abya Yala<sup>5</sup> y las afrofeministas como Améfrica,<sup>6</sup> el progreso en el avance de la agenda de descolonización, de una manera que sea dirigida nacional o localmente, se ha visto desafiado por la insuficiencia de diálogo y debates autónomos que se centren en cómo sería la descolonización en nuestra región y países. Esto puede explicarse en parte por el hecho de que la creación de planes locales, subregionales o nacionales para la puesta en práctica efectiva de la agenda de descolonización requeriría en primer lugar subvertir los paradigmas de producción de conocimiento liderados por el Norte Global que están profundamente arraigados debido a nuestro pasado colonial. En términos sencillos, desde el principio de nuestra educación formal, la mayoría de nosotros no leemos teoría crítica latinoamericana, y no aprendemos de nuestras diversas culturas, historias de colonialismo y resistencia. Es común que finalicemos la educación formal sabiendo más de la historia de unos pocos países europeos o de Estados Unidos que la de

nuestros vecinos. Además, debido a nuestra posición en el panorama geopolítico mundial de la producción de conocimiento, el trabajo de los intelectuales de LAC, en particular el de aquellos que pertenecen a identidades marginadas como las feministas negras, suele ser menos difundido, leído y citado que las investigaciones originadas en el Norte Global y escritas por investigadores y académicos euroamericanos típicamente blancos. Todos estos factores y muchos más han dificultado la formación de debates nacionales, regionales y subregionales en torno a la descolonización que, de otro modo, podrían estar más avanzados, especialmente en comparación con la significativa institucionalización de movimientos activistas, de derechos humanos, sociales e intelectuales transnacionales en nuestra región.

Como ya se ha mencionado, la colonialidad legitima prácticas desiguales de producción de conocimiento, en las que el Norte impone definiciones y narrativas eurocéntricas. Tras la conquista y colonización a partir de 1492, Europa obtuvo una ventaja comparativa, posicionándose en el centro del primer y único sistema global hasta la fecha (Dussel, 1998, como citado por Garcés, 2007, p. 220). Lo que inicialmente era una cosmovisión localizada de unos pocos países pasó a aplicarse universalmente, eclipsando todas las demás formas singulares de ser y de saber. En consecuencia, el conocimiento y las ciencias sociales se desarrollaron para apoyar los objetivos europeos de dominación, conquista y control del mundo. El eurocentrismo y la modernidad son procesos históricos y un proyecto de dominación política, epistémica y económica, que sigue conformando nuestra visión del mundo hasta nuestros días (Garcés, 2007, p. 221). Como resultado, las perspectivas de grupos sociales muy estrechamente definidos -típicamente hombres blancos, euroamericanos y educados- se han considerado legítimas y como la 'verdad universal' (Ribeiro, 2020, p. 24). Por el contrario, los grupos comúnmente marginados, como las mujeres negras y los pueblos indígenas, con frecuencia han sido relegados a la condición de 'otros', sus conocimientos percibidos como ilegítimos, sesgados y no científicos, o completamente borrados en lo que se conoce como "epistemicidio" (Carneiro, 2005, como citado por Ribeiro, 2016, p. 24). Las poblaciones más afectadas por las consecuencias de los 'sistemas de dominación' -como el patriarcado, el colonialismo, el racismo, el capitalismo, el sexismo, el militarismo, el clasismo y el capacitismo- se han visto privadas históricamente del derecho a narrar su propia historia y establecer sus prioridades.

<sup>5</sup> Abya Yala es el nombre en lengua kuna (pueblos indígenas que habitan el territorio hoy conocido como Panamá y Colombia) del continente que los colonizadores españoles llamaron "América". Significa "tierra en plena madurez" o "tierra de sangre vital" (Espinosa, Gómez Correal, & Ochoa Muñoz, 2014: p.13).

<sup>6</sup> Acuñado por la académica feminista negra brasileña Léila González, Améfrica (Amefricanidad) enfatiza que la comprensión de las sociedades latinoamericanas actuales requiere una perspectiva interseccional que analice holísticamente las consecuencias de la trata transatlántica de esclavos, la invasión europea de Abya Yala y el proceso colonial, en la configuración actual de la dominación en torno al sexismo, el racismo, el clasismo, el imperialismo y el poder (Gómez Correal, 2019).

---

**La colonialidad legitima prácticas desiguales de producción de conocimiento, en las que el Norte impone definiciones y narrativas eurocéntricas.**

---

## Resistencia y descolonización de la producción de conocimientos

*"En términos del movimiento negro y del movimiento de mujeres, se habla mucho de ser el sujeto de la propia historia; (...) yo soy más lacaniana, seamos los sujetos de nuestro propio discurso. El resto vendrá por consecuencia". Lélia Gonzalez, filósofa, socióloga, antropóloga y activista brasileña (González, s.f.).*

Durante los últimos cinco siglos, la explotación, el colonialismo, la esclavitud y el epistemicidio siempre se han enfrentado a la resistencia en forma de anticolonialismo, antiesclavismo y lucha por la libertad de los pueblos. La esclavitud, la pobreza, la violencia, las intervenciones extranjeras y las sanciones siempre han ido acompañadas de la lucha por la libertad, la igualdad y los derechos democráticos universales por parte de los grupos indígenas, negros y populares. Una de estas formas de resistencia ha sido articulada por académicas y activistas feministas negras. Desde la década de 1980, las voces y acciones políticas de las feministas negras han surgido en nuestra región a partir de luchas sociales y políticas anteriores. Problematizaron sus condiciones de raza, etnia, clase y sexo-género y desafiaron los discursos etnocéntricos, racistas, misóginos, heteronormativos y coloniales (Espinosa, Gómez Correal, & Ochoa Muñoz, 2014, p. 13). La teoría decolonial feminista negra hace énfasis en los métodos de producción de conocimiento, aprendizaje y enseñanza que priorizan las experiencias locales, en particular las que surgen de contextos marginados (Spinosa et al., 2014), en el conocimiento que surge de los movimientos políticos y sociales, la construcción de puentes y el diálogo entre movimientos, así como el reconocimiento de modos de opresión que se entrecruzan y se superponen (de Souza Lima, 2023, p. 107). Por estas dos razones, la teoría decolonial feminista negra puede aportar contribuciones teóricas y prácticas para establecer movimientos regionales, subregionales, nacionales y subnacionales que fomenten diálogos para la descolonización de la ayuda internacional.

Las académicas negras decoloniales latinoamericanas y caribeñas han contribuido significativamente al desarrollo del feminismo interseccional añadiendo una perspectiva decolonial. Incluso antes de que Kimberlé Crenshaw acuñara el término 'interseccionalidad' -resaltando la posición única de las mujeres negras en Estados Unidos, situadas en la intersección de dos grupos oprimidos: la comunidad afroamericana y las mujeres, y señalando que ninguna identidad por sí sola explica suficientemente esta exclusión (Crenshaw, 1991)-, feministas negras brasileñas como Sueli Carneiro, Beatriz Nascimento y Lélia Gonzalez ya hacían hincapié en la tesis de la 'triple opresión' en Brasil (Frateschi, 22 de octubre). Postulaban que la esclavitud era el origen de las opresiones interconectadas de género y raza. Lélia González enfatizó que las diferencias de identidad no son inherentemente naturales o esenciales,

sino que son el resultado de acontecimientos históricos, dinámicas de poder y relaciones de dominación vinculadas a la dependencia económica de América Latina, el colonialismo y la trata transatlántica de esclavos (Viveros Vigoya, 2016). González también destacó las estrategias de resistencia desplegadas por las mujeres racializadas contra el racismo, el patriarcado, el colonialismo, el imperialismo y los procesos de blanqueamiento, señalando que estos grupos marginados han mostrado históricamente una agencia innovadora en la resistencia a la dominación. Su trabajo subraya la importancia de aprender de las diversas resistencias políticas y culturales utilizadas por las comunidades indígenas y negras tanto en revoluciones a gran escala como en actos cotidianos de resistencia (Gómez Correal, 2019). Además, las académicas y activistas dominicanas Yuderlys Espinosa y Ochy Curiel han promovido un 'feminismo decolonial' que cuestiona las visiones feministas eurocéntricas predominantes.

El análisis feminista interseccional, tal y como lo han concebido las académicas decoloniales y afrofeministas latinoamericanas, ofrece un poderoso marco para comprender cómo los sistemas de opresión entrelazados -como el patriarcado, el capitalismo, el racismo, el clasismo y el colonialismo- afectan de manera desproporcionada a los individuos marginados. Este abordaje ha ayudado a arrojar luz sobre cómo individuos y grupos sociales concretos, debido a su pertenencia simultánea a múltiples categorías marginadas como la edad, la raza, la clase, el sexo, el género, la orientación sexual, el estatus migratorio, la discapacidad, la religión, la casta y otras, experimentan una opresión agravada. Estas categorías sociales se entrecruzan y se superponen de forma compleja dentro de cada contexto histórico, social y cultural. Por esta razón, entender y responder a esta opresión requiere reconocer las interconexiones entre estas categorías sociales en cada comunidad o sociedad, en lugar de ver cada categoría de forma aislada (Viveros Vigoya, 2016). Otra contribución clave del feminismo negro de LAC relevante para los procesos de creación de conocimiento en el sistema de ayuda ha sido su énfasis en priorizar las experiencias vividas, el conocimiento y las perspectivas de los grupos históricamente marginados. Este es el 'lugar de enunciación', el punto de vista único desde el que hablan y escriben los individuos y grupos sociales que comparten experiencias e identidades comunes y sus influencias (Ribeiro, 2020). En resumen, el conocimiento no es 'neutro' ni 'universal' porque cada cual ve el mundo y escribe en función de su bagaje cultural, social e individual específico (Ribeiro, 2020).

Por último, el feminismo negro de LAC puede contribuir a reimaginar y reconstruir nuestro abordaje de la producción de conocimiento y la descolonización en la ayuda internacional, ya que se centra en proporcionar un marco de acción para poner fin a múltiples sistemas de opresión basados en los valores de la libertad, la igualdad y la justicia social. Aunque existen diversas escuelas dentro del feminismo decolonial interseccional y el afrofeminismo

en LAC, todas comparten una preocupación por el cambio social y la lucha por la liberación y la justicia para todos (Curiel, 2007). No se preocupan meramente por generar marcos teóricos o conceptuales en pos del conocimiento, sino que utilizan este conocimiento como herramienta para combatir el racismo, el sexismo, el clasismo y otras jerarquías sociales injustas (Ibarra & Domenech, 2021).

## Conclusión

*“Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. El mundo es eso, reveló. ‘Un montón de gente, un mar de fueguitos.’*

*Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos (...) arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.”*  
—Eduardo Galeano (1940-2015), de *El libro de los abrazos* (1989).

Los esfuerzos hacia la descolonización en el contexto latinoamericano y caribeño, como se explora en este artículo, subrayan el imperativo de reevaluar y reconstruir los procesos de producción de conocimiento y fomentar la organización dirigida localmente. La descolonización requiere trascender las epistemologías tradicionales del Norte Global para fomentar perspectivas que surjan de análisis históricos y contextuales, y soluciones arraigadas en las realidades locales, nacionales y subregionales. Basándose en las teorías feministas negras y decoloniales latinoamericanas, la geopolítica crítica, la colonialidad y la dependencia económica, este análisis pretende arrojar luz sobre los amplios fundamentos coloniales que siguen

influyendo en las estructuras y prácticas contemporáneas del sector de la ayuda internacional en nuestra región. Cuestiona las nociones predominantes que consideran la ayuda internacional como neutral y ahistórica, es decir, desconectada de su historia colonial, neocolonial e imperial. Reconocer esta historia y su legado es crucial para avanzar hacia relaciones equitativas y justas entre los donantes internacionales, las ONGI y las organizaciones nacionales y comunitarias.

Teniendo en cuenta que la colonialidad se establece históricamente, se perpetúa socialmente y se experimenta a nivel individual, comunitario y social, la descolonización exigirá esfuerzos conjuntos en todas estas dimensiones. La descolonización de la ayuda internacional no es un mero ejercicio teórico, sino una práctica que implica continuo diálogo y reflexividad. Requiere la participación activa de diversos movimientos regionales, subregionales, nacionales y subnacionales, tan variados como los "pequeños fuegos" que Eduardo Galeano describe en el fragmento anterior. Estos movimientos son esenciales para garantizar que los esfuerzos de descolonización sean contextualmente relevantes y cuestionen las arraigadas dinámicas de poder para reimaginar cómo se conceptualiza la ayuda internacional y cómo llega a los grupos para los que trabajamos. Al adoptar los principios de la decolonialidad y comprometernos con la diversidad de teorías, visiones del mundo y prácticas de los contextos latinoamericanos y caribeños, podemos empezar a dismantelar los legados coloniales que persisten en la ayuda internacional.

---

***La descolonización de la ayuda internacional no es un mero ejercicio teórico, sino una práctica que implica continuo diálogo y reflexividad.***

---

## Referencias

- Carneiro, S. (2005). *A construção do outro como não-ser como fundamento do ser* (Doctoral dissertation, Universidade de São Paulo). Universidade de São Paulo.
- Collins, P. H. (2017). Se perdeu na tradução? Feminismo negro, interseccionalidade e política emancipatória. *Revista Parágrafo*, 5(1), 9a Edição: Janeiro-Junho de 2017. <https://revistaseletronicas.fiamfaam.br/index.php/recicofi/article/view/559>
- Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- Curiel, O. (2007). Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y la práctica feminista: Desuniversalizando el sujeto "Mujeres". In *Perfiles del Feminismo Iberoamericano* (Vol. III). Catálogos.
- Curiel, O. (2007). *Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y la práctica feminista: Desuniversalizando el sujeto "Mujeres"*. Perfiles del Feminismo Iberoamericano, vol. III. Catálogos.
- Curiel, O. (2017). Género, raza, sexualidad: Debates contemporáneos. *Intervenciones en Estudios Culturales*, (4), 41-61. [https://intervencioneseecc.files.wordpress.com/2017/07/n4\\_art03\\_curiel.pdf](https://intervencioneseecc.files.wordpress.com/2017/07/n4_art03_curiel.pdf)
- de Souza Lima, L. (2023). The feminist and decolonial pedagogy of Lélia González and Sueli Carneiro. In: De Souza Lima, L., Otero Quezada, E., & Roth, J. (Eds.). (n.d.). *Feminisms in movement: Theories and practices from the Americas*. Transcripts Gender Studies. <https://www.transcript-verlag.de/media/pdf/f4/35/50/oa9783839461020U9OZjOVPFNOv6.pdf>
- Escobar, A. (2016). Desde abajo, por la izquierda, y con la Tierra: La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América. *Intervenciones en estudios culturales*, 2016(3), 117-134. [https://intervencioneseecc.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/01/n3\\_art06\\_escobar.pdf](https://intervencioneseecc.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/01/n3_art06_escobar.pdf)
- Espinosa Miñoso, Y., Gómez Correal, D., & Ochoa Muñoz, K. (Eds.). (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Editorial Universidad del Cauca. [https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?vid=56UDC\\_INST:56UDC\\_INST&tab=Everything&docid=alma991007888472703936&context=L](https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?vid=56UDC_INST:56UDC_INST&tab=Everything&docid=alma991007888472703936&context=L)
- Fanon, F. (2010). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
- Ferreira, J., & Schuch, P. (Eds.). (2010). *Direitos e ajuda humanitária: Perspectivas sobre família, gênero e saúde*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.
- Frateschi, Y. (October 22). *O pensamento feminista negro de Sueli Carneiro para além dos reducionismos de classe e gênero*. Blog da Boitempo. <https://blogdaboitempo.com.br/2021/10/22/o-pensamento-feminista-negro-de-sueli-carneiro-para-alem-dos-reducionismos-de-classe-e-genero/>
- Galeano, E. (1992). *The book of embraces* (C. Belfrage & M. Schafer, Trans.). W. W. Norton & Company. (Original work published 1989)
- Garcés, F. (2007). "Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica". En: Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (comp.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores/Universidad Central/Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos/Pontificia Universidad Javeriana/Instituto Pensar.
- Gómez Correal, D. (2019). América Ladina, Abya Yala y Nuestra América: Tejiendo esperanzas realistas. *LASA Forum*, 50(3). <https://forum.lasaweb.org/files/vol50-issue3/Dossier-Lelia-Gonzalez-4.pdf>
- González Casanova, P. (2006). El colonialismo interno. In P. González Casanova, *Sociología de la explotación* (pp. 23-139). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. ISBN: 987-1183-54-2. Available from <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/gonzalez/colonia.pdf>
- González, C. (2020). Climate Change, Race, and Migration. *Journal of Law and Political Economy*, 1, 109-146.
- González, L. (n.d.). Entrevista à revista SEAF, republicada em Uapê Revista de Cultura N.º 2. *Em cantos do Brasil: A democracia racial: Uma militância*. Retrieved from <https://revistas.ufrj.br/index.php/ae/article/download/27925/15208/70151>
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa*, (16), 79-102. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1368>
- Grosfoguel, R., Oso, L., & Christou, A. (2015). 'Racism', intersectionality and migration studies: framing some theoretical reflections. *Identities*, 22(6), 635-652. <https://doi.org/10.1080/1070289X.2014.950974>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Hoffman, M. B. (2008). *Fronteiras étnicas, fronteiras de Estado e imaginacao-nacao: Um estudo sobre a cooperacao internacional norueguesa junto aos povos indígenas*. [Doctoral dissertation, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional da Universidade Federal do Rio de Janeiro]. [https://www.academia.edu/87359356/Fronteiras\\_%C3%A9tnicas\\_fronteras\\_de\\_Estado\\_e\\_imaginacao\\_nacao\\_um\\_estudo\\_sobre\\_a\\_cooperacao\\_internacional\\_norueguesa\\_juntos\\_aos\\_povos\\_indigenas?ri=644387](https://www.academia.edu/87359356/Fronteiras_%C3%A9tnicas_fronteras_de_Estado_e_imaginacao_nacao_um_estudo_sobre_a_cooperacao_internacional_norueguesa_juntos_aos_povos_indigenas?ri=644387)

- Ibarra, A., & Domenech, G. (2021, April 22). Ochy Curiel: "Nosotras soñamos con salvar pueblos enteros, no sólo mujeres." *Rialta Magazine*. <https://rialta.org/ochy-curiel-nosotras-sonamos-con-salvar-a-pueblos-enteros-no-solo-a-mujeres/>
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales, saberes coloniales y eurocéntricos. In *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 4-16). Buenos Aires: CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- León del Río, Y. (2017). Teoría crítica y pensamiento crítico. In A. Polidori & R. Mier (Eds.), *Nicht für immer! ¡No para siempre! Introducción al pensamiento crítico y la Teoría crítica frankfurtiana*. Ciudad de México: GEDISA y UAM.
- Mariátegui, J. (1971, originally published in Spanish in 1928). Seven Interpretive Essays on Peruvian Reality. New York, USA: University of Texas Press. <https://doi.org/10.7560/701151-004>
- Márquez Duarte, F. D., & Espinoza Valle, V. A. (Eds.). (2022). *Decolonising politics and theories from the Abya Yala*. E-International Relations. <https://repositorio.cetys.mx/bitstream/60000/1401/1/Decolonizing-Politics-and-Theories-from-the-Abya-Yala-%E2%80%93E-IR.pdf>
- Martín, J. C. G., & Madroñal, Á. C. (2018). Antropología comprometida, antropologías de orientación pública e descolonialidad: Desafíos etnográficos e descolonização das metodologías. In M. P. Meneses & K. Bidaseca (Eds.), *Epistemologías del Sur: epistemologías do Sul* (pp. 211-232). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0k5d.11> (p. 222).
- McGeary, J. (2024). Digging in: A consideration of 'grassroots' in localisation discourse. *The Humanitarian Leader*, 6(1), Working paper 045, May 2024. <https://doi.org/10.21153/thl2024art1984>
- Mignolo, W. D. (2007). Introduction: Coloniality of power and de-colonial thinking. *Cultural Studies*, 21(2-3), 155-167. <https://doi.org/10.1080/09502380601162498>
- Mihlar, F. (2024). Coloniality and the inadequacy of localisation. *The Humanitarian Leader*, 6(1), Working paper 044, April 2024. <https://doi.org/10.21153/thl2023art1971>
- Montoya-Arango, V. (2010). Las geopolíticas de la seguridad y el conocimiento: de los controles fronterizos a las amenazas deslocalizadas. *Universitas Humanística*, (69), 101-114.
- Peace Direct, Adeso, the Alliance for Peacebuilding, & Women of Color Advancing Peace and Security. (2021). *Time to decolonise aid: Insights and lessons from a global consultation. Full report, second edition* (p. 20). Peace Direct. [https://www.peacedirect.org/wp-content/uploads/2023/09/PD-Decolonising-Aid\\_Second-Edition.pdf](https://www.peacedirect.org/wp-content/uploads/2023/09/PD-Decolonising-Aid_Second-Edition.pdf)
- Quijano, A. (2000). Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from the South*, 1(3), 533-580.
- Quijano, A. (2007). Coloniality and Modernity/Rationality. *Cultural Studies*, 21(2), 168-178.
- Quijano, A. (2024). *Aníbal Quijano: Foundational essays on the coloniality of power* (W. D. Mignolo, R. L. Segato, & C. E. Walsh, Eds.). Duke University Press. [https://www.dukeupress.edu/Assets/PubMaterials/978-1-4780-3032-4\\_601.pdf](https://www.dukeupress.edu/Assets/PubMaterials/978-1-4780-3032-4_601.pdf)
- Ramos, A. R. "The Hyperreal Indian." *Critique of Anthropology* 14, no. 2 (1994): 153-71.
- Restrepo, E. (2007). Antropología y colonialidad. In S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 289-304). Pontificia Universidad Javeriana / Siglo del Hombre Editores.
- Ribeiro, D. (2016). *Pequeno manual antirracista*. Companhia das Letras.
- Ribeiro, D. (2020). *Lugar de fala*. Editora Jandaíra.
- Tissera Luna, M. (2024). *Mini-guide research for advocacy & systemic change: A ridiculously simplified guide to intersectional & decolonial research + examples*. Repositorio Institucional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/250300/1/Research-for-Advocacy.pdf>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/80372>
- Walsh, C. (2006). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial. In A. García Linera, W. Mignolo, & C. Walsh (Eds.), *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento* (pp. 21-70). Ediciones del Signo.